32594 - ¿Es mejor recitar el Corán de memoria o leerlo del libro?

Pregunta

¿Es mejor recitar el Corán mientras se lo lee, o recitarlo de memoria?

Respuesta detallada

Alabado sea Dios.

En la oración, es mejor recitarlo de memoria. Vea la respuesta a la pregunta número 3465.

Fuera de la oración, es mejor para una persona hacer aquello que incrementa su jushu' (humildad, concentración). Si su jushu' se incrementa recitándolo de memoria, entonces eso es lo mejor para usted; si su jushu' se incrementa leyendo el libro, entonces eso es lo preferible. Si es lo mismo en cualquier caso, entonces leerlo es mejor, porque esto combina la recitación con la lectura, y sus ojos estarán protegidos de mirar cualquier otra cosa que pueda distraerlo de su recitación y le ayudarán a considerar sus significados.

An-Nawawí dijo en al-Adhkár (p. 90-91):

"Recitar el Corán leyendo el libro es mejor que recitarlo de memoria; este es el punto de vista de nuestros compañeros y es el punto de vista bien conocido de los sálaf (que Allah esté satisfecho de ellos). De todas maneras, esto no se aplica en todos los casos; si el recitador puede concentrarse mejor y meditar en sus significados cuando lo recita de memoria que cuando lo lee, entonces recitarlo de memoria es mejor para él. Si su concentración es igual en ambos casos, entonces recitarlo con el libro en la mano es preferible. Eso es lo que los sálaf nos transmitieron".

Hay Hadices débiles narrados del Profeta (paz y bendiciones de Allah sean con él) de que es mejor recitarlo leyendo el libro, que no pueden ser usados como prueba. Nosotros los mencionamos sólo para llamar la atención al hecho de que sus cadenas de transmisión son

débiles. Estos incluyen:

“Leer el Corán es un acto de culto; para un niño mirar a sus padres es un acto de culto; mirar a ‘Ali ibn Abi Tálib es un acto de culto”. Este es un hadiz mawdu’ (fraguado, fabricado), como al-Albani dijo en as-Sílsilah ad-Da’ífah, 1/531.

“Da a tus ojos su parte de la adoración: lee el Corán, pensando acerca de él y meditando en sus maravillas”. Este también es un hadiz fraguado (mawdu’). As-Sílsilah ad-Da’ifah, 4/88.

“Cinco cosas son actos de adoración: comer poco, sentarse en la mezquita, contemplar la Ka’bah, leer el Corán y mirar a la cara a un erudito”. Este es un hadiz muy débil (da’if yíddan). Da’if al-Yami’ as-Saghír, Nº 2855.

Y Allah sabe más.